

## Una mirada a la historia de los JO

# "1948, Selección Mexicana Heroica"



Medallas Londres 1948.

El legado de los Juegos Olímpicos de Londres: La actuación de México, más que un conjunto de victorias, fue la expresión de un espíritu resiliente y pionero. Cada medalla, cada esfuerzo, marcó el inicio de un legado que continuaría enriqueciendo el patrimonio deportivo mexicano

### Huella imborrable

#### Dr. Mario Antonio Ramírez Barajas

Miembro permanente del Comité Olímpico Mexicano

#### RESILIENCIA

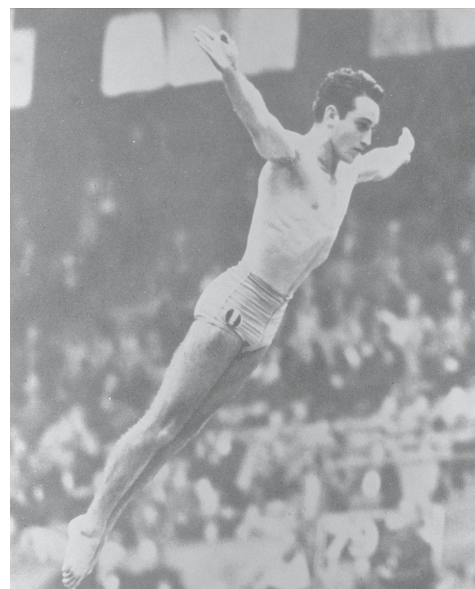
La delegación mexicana en los Juegos Olímpicos de Londres 1948 dejó una huella imborrable en la historia del deporte nacional. La cosecha fue generosa: cinco medallas, un récord que parecía narrar una novela de superación y esfuerzo.

#### MARILES, UNA LEYENDA

Humberto Mariles, nacido el 13 de junio de 1913 en Hidalgo del Parral, Chihuahua, se erigió como un coloso en equitación. Desde su ingreso a la escuela militar a los doce años, Mariles combinó su carrera militar con su pasión ecuestre. Su habilidad como jinete lo llevó a competir en dos Juegos Olímpicos de Verano, destacando en 1948 y 1952, y se convirtió en un símbolo de orgullo nacional por su perseverancia y excelencia deportiva. En Londres, Mariles hizo historia, convirtiéndose en el primer mexicano en ganar una medalla de oro olímpica y el único hasta la fecha en obtener tres medallas en una misma edición.

#### TRADICIÓN Y LEGADO

El bronce también tuvo sabor a gloria. El equipo



Joaquín Capilla.

de concurso completo, integrado por Raúl Campero, Humberto Mariles y Joaquín Solano, demostró que la unión hace la fuerza. Pero en el firmamento de los clavados, Joaquín Capilla, con tan solo 19 años, inauguró la era dorada del deporte acuático mexicano. Desde 1944, Capilla se especializó en salto de trampolín y plataforma de 10 metros, y en Londres, se alzó con el bronce, marcando el comienzo de una leyenda como el primer medallista olímpico mexicano en esta disciplina.

#### MUJER PIONERA

En este viaje olímpico, una figura destacó por su singularidad: Ibone Belausteguigoitia. La vasca-mexicana, con más de 300 medallas en su haber, rompió barreras al ser la primera mujer en representar a México en los clavados olímpicos. Su historia, marcada por la migración y la pasión deportiva, enlazó dos culturas y abrió camino para futuras generaciones.

La actuación de México en Londres 1948 fue, más que un conjunto de victorias, la narración de un espíritu resiliente y pionero. Cada medalla, cada esfuerzo, tejía el inicio de un legado que continuaría enriqueciendo el patrimonio deportivo mexicano. La odisea olímpica de 1948 se inscribe no solo en el medallero, sino en la memoria colectiva de una nación que vio en sus atletas el reflejo de sus aspiraciones y sueños.

### LOS DATOS

**Los Juegos Olímpicos de Londres 1948:** Fueron los primeros después de una pausa de doce años debido a la Segunda Guerra Mundial. Fueron un símbolo de esperanza y reconstrucción para el mundo devastado por el conflicto.

**El éxito de la delegación mexicana:** México obtuvo cinco medallas en los Juegos Olímpicos de Londres 1948, un récord que reflejó el esfuerzo y la superación de sus atletas. Humberto Mariles fue el primer mexicano en ganar una medalla de oro olímpica y el único en conseguir tres medallas en una misma edición. Joaquín Capilla inauguró la era dorada de los clavados mexicanos con un bronce. El equipo de concurso completo de equitación también se llevó un bronce.

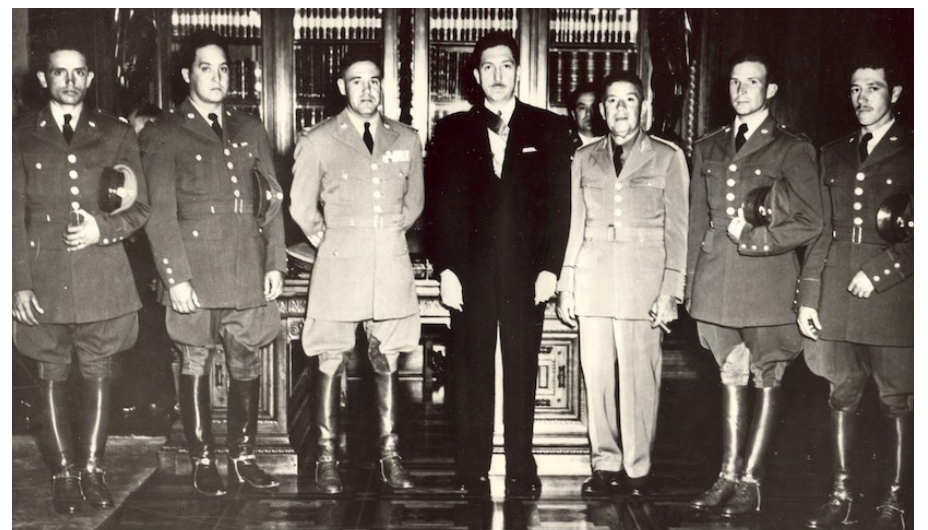
**La mujer pionera en los clavados olímpicos:** Ibone Belausteguigoitia fue la primera mujer en representar a México en los clavados olímpicos. Nacida en el País Vasco, emigró a México con su familia y se dedicó al deporte acuático. Su participación en Londres 1948 rompió barreras y abrió camino para futuras generaciones. La odisea olímpica de 1948 se inscribe en la memoria colectiva de una nación que vio en sus atletas el reflejo de sus aspiraciones y sueños.



Ibone Belausteguigoitia.



Humberto mariles y su caballo Arete.



Equipo de Salto Ecuestre.